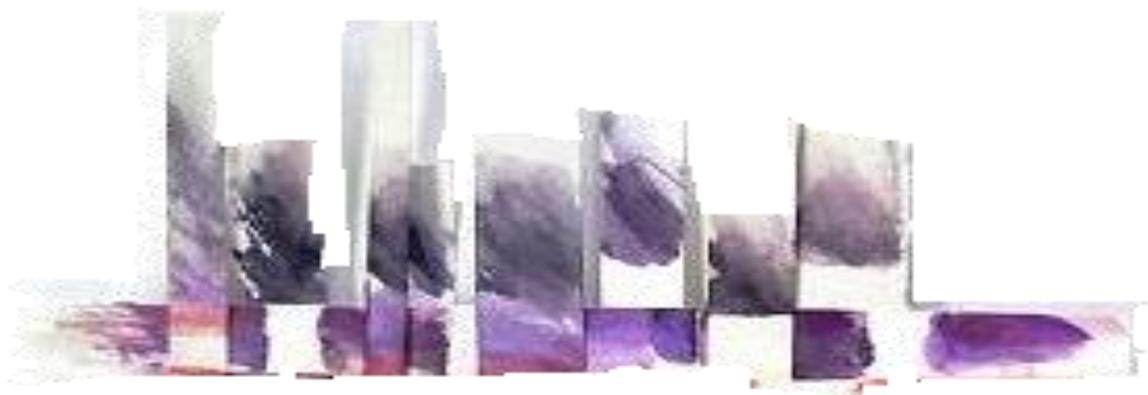


**ESTUDIANTES, PROFESORES Y PROPUESTAS:  
LAS PROPUESTAS DE MELANI**



## **ESTUDIANTES, PROFESORES Y PROPUESTAS:**

### **Las propuestas de Melani**

Norma Di Franco

En este capítulo, correspondiente a las propuestas de **Melani**, se puede identificar un intenso trabajo por desagregar todas las variables que permitirían tener el control desde la previsión en la planificación. El detallado de los conocimientos previos – no la enumeración de cuáles serían sino el desarrollo escrito de cada uno de esos contenidos-; los objetivos generales y específicos; la atención a los ritmos de los/as niñas/os -que ya pone en advertencia que implicará desarrollar diferentes estrategias docentes para acompañar esa complejidad-; el cuidado por las preguntas y sus respectivas respuestas correctas; la cantidad de actividades, de introducción, de refuerzo, actividades complementarias, de repaso, de síntesis, de evaluación; la inclusión de ejercicios extra para que no 'se dispersaran o aburrieran algunos alumnos más veloces' - tal como expresa Melani-. Un esfuerzo intencional por dar cuenta de todas las situaciones que le presenta y le demandan a los/as alumnos/as, y que integran la propuesta para el aprendizaje del campo multiplicativo con cantidades enteras en el primer año de la educación secundaria.

Otro aspecto que muchos estudiantes no alcanzan a tematizar y Melani relata, también complicado, es el de la posición de sus alumnos de secundario. Ella expresa 'la buena predisposición de los alumnos para prestar atención ante las explicaciones y para la ejercitación. Los alumnos avanzaban rápidamente, incluso más de lo que yo pensaba, por lo cual, en la mayoría de las clases tuve que agregar actividades extras para aquellos alumnos que terminaban la ejercitación con rapidez.' Complejidad que aunque se quiera anticipar no es tan previsible, puede generar inseguridades y necesita de un docente que tenga recursos disponibles.

La segunda propuesta, centrada en los cuadriláteros y sus propiedades, merece hacer un alto por la distancia que mantiene con la primera. Para comenzar, en la fundamentación de la planificación se propone un trabajo en geometría a partir de situaciones problemáticas de enseñanza para luego identificar y sistematizar las propiedades y la clasificación de cuadriláteros. Esto, que discursivamente no causa extrañeza, marca una interesante posición orientada a una enseñanza pensada como construcción, diferente de la propuesta anterior mas anclada en la reiteración y en la ejercitación como estrategia de aprendizaje.

La fuerza - que interpreto ha traccionado- de los modelos de enseñanza que Melani ha tenido como referencia puede entreverse ya en el título - 'Construcción de Cuadriláteros realizando manualidades'- en el que las manualidades vienen a ocupar ese lugar que escapa de lo impuesto, sólo a través del lápiz y el papel y en procesos que tienen a los estudiantes escuchando y copiando, y que los ponen a ensayar y reflexionar ayudados por lo que lo manipulativo potencia y sanciona a la vez.

La fundamentación, en la que la bibliografía a la que consulta, específica de la didáctica de la matemática, recupera autores que se posicionan en 'conjeturar y validar propiedades de las figuras', en 'determinar si la construcción es posible o no, establecer relaciones entre los datos conocidos y el dibujo a obtener', en 'entender una figura como el conjunto de relaciones que la caracterizan', en 'figuras de análisis que juegan un papel importante en esta tarea pero también juega un papel importante la búsqueda de razones y argumentos que sostengan la validez de las propiedades', en 'prácticas espaciales complejas que exigen la anticipación, el control, la comunicación y la representación de las relaciones que se ponen en juego en y con el espacio'. Todas opciones que no consideran a la clasificación como puerta de entrada al conocimiento de los nombres y de los elementos de las figuras sino como una gran oportunidad para establecer relaciones entre los diversos elementos de las figuras y caracterizarlas.

Personalmente, al leer como se anunciaba esta presentación de la planificación, y pensando en Constance Kamii cuando postulaba al número como memoria de la cantidad (BUSCAR) me permitía pensar que se podía llegar a construir la idea de figura como portadora y memoria de propiedades geométricas.

Por otra parte, una de las reflexiones más importantes que habilitó esta propuesta es acerca de las clasificaciones. En algunas épocas clasificar y seriar fueron los procesos que acapararon la atención en la enseñanza de la matemática. ¿Qué es clasificar? ¿Cómo se construyen las clasificaciones? ¿Podrían ser otras? ¿De qué autores tomamos las clasificaciones? ¿Cuáles son las fuentes para debatir acerca de los temas de enseñanza secundaria? ¿Qué autores colaboran? Particularmente, hablemos de las clasificaciones de las figuras poligonales. ¿Disponemos de clasificaciones análogas – a partir de propiedades de lados, ángulos, diagonales – de otras figuras poligonales? ¿Podríamos ensayar una clasificación de pentágonos? Y si se trata de cuadriláteros, ¿cuál es la clasificación de referencia que utilizamos para orientar la planificación?

Todo esto habilita la presentación de Melani, a partir de encontrarnos con propuestas editoriales que incluyen - contradictoriamente - un mismo nombre de figuras con criterios de clasificación diferentes. Clasificamos los cuadriláteros por sus lados, por sus diagonales, cómo construir las clases. El caso del romboide. ¿Cómo nos posicionamos? ¿Qué decisiones tomamos? ¿Cómo nos paramos en relación al conocimiento disciplinar?